

13

EL PAPEL DE LA CONCIENCIA CRÍTICA EN UNA EXPERIENCIA COMUNITARIA, EL ORO, ECUADOR

ROLE OF CRITICAL CONSCIOUSNESS IN A COMMUNITY EXPERIENCE, EL ORO, ECUADOR

MSc. Miguel Ángel Ramón Pineda¹

E-mail: miguelasorp@yahoo.es

MSc. Yasser César Alvarado Salinas²

E-mail: yalvarado@uees.edu.ec

MSc. Jorge Armando Zambrano Campoverde¹

E-mail: jorgearmandojaz@gmail.com

¹Universidad Técnica de Machala. República del Ecuador.

²Instituto Superior Tecnológico José Ochoa León. República del Ecuador.

Cita sugerida (APA, sexta edición)

Ramón Pineda, M. Á., Alvarado Salina, Y. C., & Zambrano Campoverde, J. A. (2017). El papel de la conciencia crítica en una experiencia comunitaria, El Oro, Ecuador. *Revista Conrado*, 13(58), 75-81. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>

RESUMEN

El desarrollo de la conciencia crítica es uno de los factores que permite informarse acerca de la problemática frecuente en los contextos y accionar las contradicciones que se manifiestan en la sociedad. La instalación de una tríada metodológica sustentada en la conciencia crítica, el diagnóstico psicológico y la gestión social producen un resultado que ubican en el sujeto el capital social donde es posible integrar la manera de pensar, la interpretación psíquica de la realidad y la evaluación clasista de la posición socioeconómica donde se contextualiza el individuo. La posibilidad de filtrar informaciones al sujeto en estudio, para trascender la conciencia real constituye una posibilidad promisoría para colocar al individuo ante su realidad y sin una desconexión brusca enrumbarlo a la participación en su gestión de autoayuda. La estrategia valorativa que expresan en el discurso las mujeres estudiadas ofrece la situación fracturada en que se encuentran y el espacio límite para transformar su condición criticable hacia una ubicación con valores donde se visionen como ser femenino y no como objeto, lo cual supone una participación activa y responsable, hecho que la incluiría en los importantes movimientos feministas que lucha por la igualdad femenina.

Palabras clave:

Conciencia real, conciencia crítica, gestión social, diagnóstico, trabajo social, feminismo, trinidad metodológica, estrategia valorativa del discurso.

ABSTRACT

The development of critical consciousness is one of the factors which allow information about common problems in contexts and activate the contradictions in society. The installation of a methodological triad based on a critical consciousness, psychological diagnosis and social management produce a result which locate in the subject the social capital where it is possible to integrate thinking, reality psychic interpretation and socioeconomic position class assessment, contextualizing the individual. The possibility of leaking information to the subject under study, to transcend real consciousness is a promising possibility to place the individual in their reality without a sudden disconnection guide him to participate in self-help management. The valuation strategy expressed in women's speech studied offers the fractured situation found and a limit to transform their questionable condition to a location with values are viewed as being female and not as an object, which involves active and responsible participation, a fact that would be included in the important feminist movements that struggle for women's equality.

Keywords:

Real awareness, critical awareness, social management, diagnosis, social work, feminism, methodological triad, evaluative discourse strategy.

INTRODUCCIÓN

Las mediaciones que desempeña el trabajador social habilitan concepciones que han enriquecido la teoría de lo social. El desarrollo de la conciencia crítica es uno de ellos ya que permite informarse acerca de la problemática frecuente en los contextos y accionar las contradicciones que se manifiestan en la sociedad, las cuales generan insatisfacciones en el devenir de la vida cotidiana y afectan la armonía social. Cuando referimos una sociedad aludimos a los textos que están situados en la historia y la sociedad, pero a la vez la historia y la sociedad son textos que el escritor lee, sobre los que opera una lectura y en los que se inserta en la circunstancia de reescribirlo (Piccini, 2010). Por ello se hace necesario que el trabajador social sea capaz de indagar y proponer a los sujetos reescribir las problemáticas vistas como textos, para desde el conocimiento de esos malestares que obstaculizan el desempeño de los individuos modificar la realidad social concreta (Barreras, 2012).

El feminismo constituye un tema prioritario en la labor social en razón de la emergencia de instituciones, foros y teorías que explican los conflictos con que se manifiesta este tema; algunos autores alertan a la vez de las visiones contrapuestas que el feminismo concentra, debido a que aprecian la situación de desigualdad discriminatoria para la mujer y los peligros de llevar la revancha feminista desde el otro lado del espejo, porque representaría un retroceso hasta las cavernas cuya postura adecuada se resume en que si se desea volar como humanidad hombre y mujer se necesitan mutuamente (De Brower, 1996). En el sector Tres Cerritos, del Cantón Pasaje, provincia de El Oro, Ecuador hay una situación de la mujer que ha provocado nuestra ocupación como cientista social y que puede ser apreciada como un caso de desigualdad discriminatoria para la mujer, enfoque que se explicará en el presente artículo en tanto la dimensión de su conflicto alcanza una magnitud que requiere su sistematicidad para contribuir a transformar situaciones semejantes en todo el país.

DESARROLLO

Un enfoque que se oriente por la concepción de conciencia obliga a revisar los fundamentos de la misma y los ámbitos donde se despliega que facilitan comprender su operatividad y efecto en cualquier análisis social. Así la conciencia se conecta con el pensamiento del sujeto y este es una resultante de su nivel de estructuración en cuanto a la realidad; puede ser explicado entonces a propósito de diferentes posturas de la ciencia que estudian su formación: psicológico, cultural y sociológico, entre

otros. Así puede referirse a una conciencia real, una conciencia posible y una conciencia crítica. Desarrollos que serán abordados para vincularlos con el tema del trabajo social en una comunidad.

La conciencia real en tanto modo de pensamiento que revela el pasado y los múltiples acontecimientos que obran sobre él (Goldman, 1980) establece un desafío a las nuevas informaciones que son enfrentadas por el sujeto y constituyen parte de su pensamiento erigido como conducta ante los hechos, pero dicha conciencia cuando asume una perspectiva enjuiciadora o contestataria, es una línea de argumentos que lleva a definir la existencia de una crítica lógica, entendiendo como tal la teoría de las clases y grados de confianza que pueden proporcionar las diferentes formas de razonamiento (Pierce, 1911). De modo que advertir que hay un modo de pensamiento cultural que sustentado en teorías clasistas expresa una gradación ajustada a los acontecimientos de la vida humana. Hacia esa perspectiva debe encaminar sus funciones el trabajo social cuando se enfoca al feminismo. Una modalidad de pensamiento social que por su diversidad ha revelado una tipología explicativa de los problemas contenidos en la relación sexual. Enfoques diferentes que facilitan comprender los desafíos del sujeto de lucha feminista y las maneras de manifestarse las mujeres, individual o colectivamente, quejándose de la injusticia bajo el patriarcado reivindicando una vida mejor, que exige una participación consciente de las mujeres acerca de la discriminación sexual (De Miguel, 1995). Conducir a las mujeres a una postura reflexiva es una disposición de la agencia en pro de propiciar formas de desarrollo.

El diagnóstico del desarrollo es un proceso que facilita la adquisición de un quehacer teórico-práctico del trabajador social que desde la Psicología alcanza un papel significativo para sus funciones mediadoras. En su noción más general el diagnóstico es el proceso mediante el cual se busca y construye un conocimiento básico, sobre algo que necesita de una intervención para promover el curso de su desarrollo o enmendarlo. En tanto proceso constructivo acerca de lo que se va a intervenir representa una herramienta profesional, cuyo propósito influyente realiza además una orientación para componer y exige un conocimiento de las manifestaciones externas que presenta el sujeto y sobre todo, una explicación de los procesos que los están produciendo.

Metodológicamente su utilización para la intervención comunitaria representa resolver el problema ante el cual se encuentra el trabajador social con una racionalidad sustantiva, por tanto no se puede limitar a la enumeración de los síntomas que sería lo descriptivo y más superficial, debe, luego de descritas las causas que los producen,

elaborar las posibles explicaciones del por qué de estos síntomas y síndromes. Una efectiva intervención está encaminada a eliminar las causas y no a sus manifestaciones externas. Además, un conocimiento científico-social comprende tanto lo descriptivo, como lo explicativo.

De acuerdo con este tipo de visión interrelacionada de la conciencia crítica, el diagnóstico y la gestión social no se debe concebir el diagnóstico sin la estrecha relación entre los resultados, los procesos que le dan lugar y la agencia humana que los convierte en un producto de esos mismos resultados. Los primeros permiten el nivel alcanzado por los sujetos estudiados en relación con su posición clasista, en el caso de la mujer se trata de fomentar un poder razonable sobre sí; es decir sobre su cuerpo, las relaciones de dicho cuerpo con el exterior, sobre sentimientos, respuestas, reacciones y acciones (Castro, 1979). Al ponerse en relación lo que piensa el sujeto con el diagnóstico, podrá aportar algunos elementos significativos sobre la dinámica formativa y por lo tanto, facilitar lo explicativo. Explicar desde el diagnóstico Vigotsky se detiene en el aporte de la clínica cuando señala que en el proceso de diagnóstico del desarrollo, es reconstruir la historia de la dinámica anterior, conocer las determinaciones que en el sujeto se ubican delante de la investigación y ubicar la formación de las estructuras psicológicas (Vigotsky, 1989).

En el contenido dinámico subyacen las cuestiones argumentales constructivas de la explicación del problema, objeto del diagnóstico y las pautas de intervención, su abordaje permite construir las reglas que pueden posibilitar la transformación, remodelación o reestructuración del sistema de relaciones interpersonales, de estimulación y educación que influyen sobre el sujeto. La entrada en el ser ubicados en las interrelaciones clarifica asumir una concepción acerca de lo formativo en el ser humano desde el desarrollo psíquico. El panorama teórico contenido en La confrontación sobre la inteligencia (Eysenck & Kamin, 1990), Las ideas modernas acerca de los niños (Binet, 1913) y las ideas del diagnóstico de la Zona de Desarrollo Próximo de Vigotsky, argumentan la postura del diagnóstico psicológico, una dirección conceptual anglo-norteamericana que se inician con las concepciones biologicistas y entre cuyos representantes se encuentran Galton (1869); Burt (1947), y otros en Inglaterra; mientras que Goddard (1920); Terman & Merrill (1975); y Herrnstein & Murray (1996), en los Estados Unidos; autores que han configurado un devenir de lo psíquico en una determinación biológica, para el diagnóstico y su propósito clasificatorio, argumentan a la vez que los tests psicológicos son instrumentos que se diseñan con el fin de medir las cualidades innatas. Estas concepciones han

fundamentado posiciones que llevan sin remedio, a los sujetos a integrar las filas de las poblaciones de marginales, antisociales y disfuncionales.

La concepción que a nuestro juicio resume e integra lo mejor acerca de una explicación sobre el desarrollo y el papel que desempeñan, lo biológico, lo social y cultural y lo psicológico individual que se va estructurando en el sujeto, es la concepción histórico-cultural del desarrollo de la psiquis. Esta concepción parte de la naturaleza y condición biológica del ser humano y que sin ella no hubiera sido posible concebir el surgimiento de lo psíquico, lo subjetivo, la conciencia. Sin embargo, postula que a partir de esta posibilidad, lo psíquico se convierte en realidad cuando el ser humano es influido por lo social y lo cultural a través de lo históricamente concebido y elaborado, por lo tanto lo psíquico es la resultante compleja de la interrelación de las condiciones biológicas y sociales y culturales sobre el ser humano. Se niega que lo psíquico tenga un embrión biológico y que éste se desarrolle por la estimulación externa. Lo psíquico es un producto nuevo, es una nueva cualidad que surge o se construye a partir de las condiciones internas y externas, lo biológico y lo social y cultural pero no se explica por las regularidades de ninguna de las dos, por lo tanto la explicación de su esencia hay que buscarla en el fenómeno psíquico en sí mismo.

Lo genuinamente psicológico, lo interno en el sujeto, primero fue externo, se conformó en la actividad y la comunicación humana, interpersonalmente y se fue interiorizando a través de los procesos de apropiación y conformación las estructuras psicológicas internas que adquieren autonomía, llegando a ser ellas mismas, el propio sujeto consciente de lo que ocurre y significa este tipo de funcionamiento, llega a modelarlo y a garantizar su autodesarrollo o la metacognición en lo cognitivista, la autoconciencia y la autoeducación en la psicología de orientación marxista.

Esta concepción del desarrollo y formación de lo psíquico brinda una adecuada cobertura para comprender y explicar tanto los procesos de formación patológicos como los no patológicos en el proceso de formación de la personalidad en resumen, de la subjetividad humana y por lo tanto, se constituye en el punto de partida para concebir una adecuada orientación del proceso de evaluación y diagnóstico de determinados aspectos del desarrollo y la formación del ser humano. Con esta concepción como base en la realización del diagnóstico, los métodos tradicionales y los datos que a través de ellos se obtienen alcanzan una dimensión diferente, porque la explicación de su existencia es de otra naturaleza y por lo tanto se validan los instrumentos de una manera donde adquieren el

valor que les corresponden. De igual modo se le plantea a la metodología del diagnóstico, nuevas exigencias en cuanto a los procedimientos para la búsqueda de información y modos de hacer las interpretaciones y explicaciones de los hechos que se producen.

El enunciar esto nos permite fundamentar y precisar que las vías para llegar a conocer lo que está formado o en proceso de formación en el sujeto se pueden lograr a través de lo interpersonal y en forma concreta por la acción de los “otros”. Solo interactuando con el sujeto y con la intención de hacer que se exprese lo que en él existen como estructuras psicológicas es que puede materializarse lo instrumental y explicativo del proceso diagnóstico.

La llegada a este momento ilumina la gestión que el especialista o educador, desempeña reproduciendo este proceso, mediando su acción con las técnicas correspondientes. La gestión resulta teóricamente un campo de saberes, favorecedor de la cohesión y el desarrollo de las instituciones, localidades y espacios, generador de riqueza cultural y empleo (Martínez & Expósito, 2011). Visión que coloca al trabajador social ubicado en una perspectiva de servidor público, que dinamiza la cultura y las políticas sociales lo cual lo transforma en un proveedor de bienes y servicios culturales. Agencia con la cual devuelve el reflejo desde lo interno y permite apreciar lo que pudiera existir formado, en formación o aun no formado pero con posibilidades de orientación educativa.

Campo profesional donde las fuerzas en tensión descifran los actores involucrados. En esa trama las microsociedades fracturadas resultan una obligación; es el caso de intervenir con la trinidad metodológica explicada para alcanzar un resultado en correspondencia con la complejidad del conflicto. Por tal motivo se subraya que la estrategia metodológica se caracterizará como objetiva y precisa en la medida que el proceso interactivo en la intervención, la comunicación verbal y no verbal, la actividad del sujeto en colaboración con el especialista, educador u “otro” sea intensa, productiva y efectiva

El artículo aplica una revisión de literatura científica que permite sustentar epistemológicamente su análisis de caso, que fue estudiado en entrevistas realizadas a las mujeres elegidas con la perspectiva de la trinidad metodológica de la conciencia crítica, el diagnóstico y la gestión. El trabajo propone una estrategia valorativa del discurso implicado, instrumento del lenguaje que permite identificar el espacio donde van teniendo lugar las transformaciones de la conciencia real de las mujeres en situaciones fracturadas.

La realización de cualquier análisis obliga a establecer las variables que indican la tipología con que se manifiestan las fuerzas que tensionan la vida cotidiana, como

campo cultural, para poder clarificar las rutas de la acción mediadora del trabajo social. En el caso elegido las fracturas son un resultado de la desigualdad social, la insatisfacción de necesidades básicas que manifiestan violencia física y simbólica. Algunos autores la ubican en el panorama amplio de los derechos humanos donde el cultivo de la inteligencia, la creatividad, entre otros, generan la posibilidad de realizarse en ideas, proyectos y planes (Duque & Bedoya, 1994), estos estudiosos aprecian en la violencia a nivel familiar expresiones diversas clasificadas como violencia conyugal cuyas manifestaciones contra la mujer adoptan formas psicológicas físicas y sexuales. Para ellos la violencia conyugal se representa mediante comportamientos, conductas y acciones que desvalorizan y ridiculizan la dignidad de la mujer y afectan su integridad física, moral y emocional (1994). Se identifica en todos los estratos y niveles socioeconómicos sin distinción de raza o religión lo cual le otorga una presencia alarmante que demanda una especial atención.

En otros textos se ha referido que la sostenibilidad humanista descansa en los principios de la justicia social, los Derechos Humanos, la responsabilidad colectiva y el respeto a la diversidad (Fernández, 1993). De ellos interesa en este artículo desarrollar la visión de la justicia social en aras de proponer la distribución de recursos o bienes teóricos para saldar las deudas de las mujeres que han sufrido daños en sus Derechos Humanos. Obsérvese que en una sociedad donde predomina el diálogo cultural asentado en valores y creencias personales se alcanza una calidad de vida; ésta emerge de las condiciones de vida y la satisfacción personal.

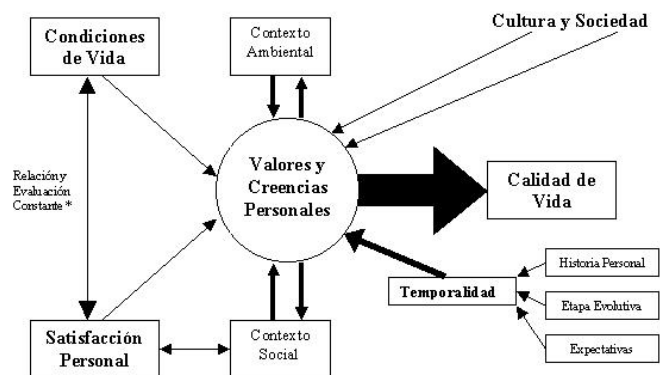


Figura 1. Condiciones de vida y satisfacción social.

¿Cómo puede relacionarse la justicia social con la calidad de vida en un caso de estudio donde estos índices presentan magnitudes tales como las que se describen a continuación? En el sector Tres Cerritos, del Cantón Pasaje, provincia de El Oro, ya referido se detectó que:

- El 64 % de mujeres está infectada de VIH lo cual significa 25 féminas.
- 31 de ellas que constituyen el 80 % han sido enfermeras mediante contacto sexual.
- El 77 % reconoce ser promiscuas, 30 mujeres de 39 estudiadas.
- 9 de ellas son drogadictas para un 23 %.
- El 59 % (23) tiene baja estima.
- El 31 % han sido violadas.
- 17 de las 39 viven en un ámbito de violencia intrafamiliar, hecho que representa un 44%.

Esos indicadores aportados por ellas en una entrevista para elaborar el diagnóstico explican que los valores como referentes morales y estructurados psicológicamente han sido socavados y dispuestos en una condición ausente de fines, hecho que lesiona la voluntad individual y el sistema de normas éticas. Para ellas prevalece una antropología sexista patriarcal que contiene en su base una perspectiva de inferioridad de la mujer y los dualismos que privilegian lo masculino (Brunelli, 1993); esa visión no han logrado trascenderla y viven atadas a una imagen de mujer-objeto; esta aspiración exige un proceso mediador donde se instale la autonomía, la iniciativa, la participación y la libertad, ganancias que permitirían forjar una personalidad activa e independiente (García, 1982).

La postura transparente de las entrevistadas anuncia la configuración de un movimiento de la conciencia real hacia la conciencia crítica, lo cual se constituye en una posibilidad metodológica de ayuda a la marginación desde la epistemología de la aceptación incondicional de la relación de ayuda. La misma constituye una actitud en quienes tienen una imagen negativa de sí mismo y han perdido la esperanza de alcanzar éxito y tiene la necesidad de alguien que le refleje los rasgos positivos y le dé testimonio de su confianza (Bermejo & Martínez, 1998). Las féminas del sector Tres Cerritos requieren propuestas de ayuda en base a que se conjugan las enfermedades de transmisión sexual, la drogadicción y la violencia conyugal, una situación donde la conducta alcanza límites y requiere a su vez apoyo en la dirección de hacerla coherente dentro del contexto que vive; el trabajador social se dispone entonces a redimensionar su actitud interior y elevar los grados de confianza para convertirlas en dignas de ser escuchadas.

Este movimiento es apreciable en la asunción del pasado y sus acontecimientos mediante la declaración de una ubicación clasista en un tipo de mujer que desempeña el rol de la pasividad y la subordinación, con el cual se adentra en el umbral del cuestionamiento de esa actitud y el encuentro de un grado de confianza en el trabajo social que se ha ajustado a las condiciones de su vida personal (Lauzirika, 1996). Los pasos dados en esa dirección revelan la existencia de una orientación fijada en otro escenario donde su diagnóstico ha sido una fuente para el intercambio de dones y bienes simbólicos. Este diagnóstico construido en la expresión libre permite planificar una gestión que relacione y evalúe constantemente la satisfacción personal con la condiciones de vida, metódica de trabajo social que garantizará restituir valores y creencias a las mujeres fracturadas quienes se colocarán en el camino de su autoliberación y una calidad de vida.

Una de las vertientes donde el trabajador social debe hacer énfasis es en la planificación de su labor gestiona-dora, allí debe diferenciar las manifestaciones e identificar las causas, independientemente. Es el caso de comprender el contraste que originan la cultura y la desigualdad social como fuentes para estrategias diversas de gestión, pues mientras una se asienta en lo simbólico, la otra tiene como sustento la legalidad, hecho que pone de relieve lo institucional y lo subjetivo ya que para una serán los instrumentos que la respaldan en su aplicación y para otras serán las prácticas culturales y la ampliación del horizonte simplificado de vida.

Otro factor a trabajar es la perspectiva de identidad colectiva que situada en lo negativo es preciso direccionar hacia un polo positivo. El direccionamiento permite forjar una integración colectiva que desmonte la indiferencia, para tal fin son enfrentados los conflictos éticos en aras del mayor bien posible, con lo cual se construye una identidad colectiva a medio camino de la conciencia crítica. La planificación de la gestión abordará una perspectiva horizontal donde las acciones estén orientadas por los papeles contenidos en el rol de trabajador social: educador, sociólogo y psicólogo, ayudante y amigo. Estos papeles pueden reflejarse en un modelo de registro donde sea posible advertir una estructura macro de la planificación que sintetice los propósitos de la misma.

Tabla 1. Planificación de la gestión

No.	INDICADOR PRINCIPAL	TIPO DE ACCIÓN	Bienes teóricos
A	Relación de ayuda.	1.- Conversación en grupo: Reflexionar sobre el desajuste en el comportamiento. Compartir dones que salden deudas de autoestima y permitan reflexionar sobre las dificultades experimentadas. Pensar y compartir por qué cuesta decir no a demandas determinadas.	Conducta fracturada Dones simbólicos y emocionales Valoración cognitiva e impacto emotivo
B	Aceptación incondicional de acción social.	1. Organización de situaciones para confrontaciones: Respetar el proceso y las decisiones del otro Comunicación de valores 2.- Designar al otro como responsable y/o coordinador de trabajo en equipos para declaraciones de conflictos 3.- Participación en proyectos de atención a nuevas situaciones 4.- Evaluación de comportamientos personales y clasistas.	Autonomía Diálogo situacional organización informal intervención social estrategias de legitimación

Fuente: Elaborada por los autores.

CONCLUSIONES

La instalación de una trinidad metodológica sustentada en la conciencia crítica, el diagnóstico psicológico y la gestión social producen un resultado asimétrico en razón de la complejidad de fundamentos epistemológicos que se articulan, esa realidad debe ser atendida en los márgenes que dichos argumentos propician para una integración metodológica, los cuales ubican en el sujeto el capital social donde es posible integrar la manera de pensar, la interpretación psíquica de la realidad y la evaluación clasista de la posición socioeconómica donde se contextualiza el individuo. La posibilidad de filtrar informaciones

al sujeto en estudio, para trascender la conciencia real constituye una posibilidad promisorias para colocar al individuo ante su realidad y sin una desconexión brusca enrumbarlo a la participación en su gestión de autoayuda.

Estas aspiraciones pueden medirse con instrumentos acotados en este estudio que permiten ilustrar los posibles encuentros entre las condiciones de vida y la satisfacción personal con los principios de la justicia social mediante la recuperación de valores y creencias. En esta configuración metodológica la planificación de la gestión se muestra como una traducción de lo teórico. El registro propuesto constituye una síntesis metodológica que propicia una lectura macroestructural donde se visiona la dirección del trabajo social.

Como comprensión creadora hay que interpretar la importancia de laborar con la estrategia valorativa que expresa en su discurso las mujeres estudiadas, quienes en la transparencia de los significados expuestos ofrecen la situación fracturada en que se encuentran y el espacio límite para transformar su condición criticable hacia una ubicación con valores donde se visiona como ser femenino y no como objeto, lo cual supone una participación activa y responsable, hecho que la incluiría en los importantes movimientos feministas que lucha por la igualdad femenina.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barreras, Y. (2012). Propuesta para el perfeccionamiento del desempeño de la función social del trabajador social desde el rol profesional. Recuperado de <http://www.eumed.net/libros-gratis/2012b/1207/>

Bermejo, J. C., & Martínez, A. (1998). Relación de ayuda, acción social y marginación. Madrid: Centro de Humanización de la salud.

Binet, A. (1913) Las ideas modernas acerca de los niños. Madrid: Librería Gutenberg.

Brunelli, D. (1993). Liberación de la mujer. Bogotá: Editorial San Pablo.

Burt, C (1947) Mental and Scholastic Test, 2ª edición, Staples, Londres.

Castro, C. (1979). La mujer en la sociedad actual. Madrid: Biblioteca de autores cristianos.

De Miguel, A. (1995). Feminismos, en 10 Palabras clave sobre mujer. Navarra: Verbo Divino.

Duque Yepes, H., & Bedoya Valencia, W. (1994). Cicatrices en la vida familiar. Tomo I. Bogotá: San Pablo.

Eysenck, H. J., & León, K. (1990). La confrontación sobre la inteligencia. Madrid: Pirámide.

- Fernández, D. (1993). Dones y mercancías en la reproducción social campesina. *Temas Sociales*. La Paz, 17. Recuperado de http://www.revistasbolivianas.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29151993000100006&script=sci_arttext
- Galton, F. (1869). *An Inquiry into Its Laws and Consequences*. Londres: Macmillan.
- García Meseguer, A. (1982). Madrid: Universidad Autónoma.
- Goddard, H. H. (1920). *Human Efficiency and Levels of Intelligence*. Princenton: Princenton University Press.
- Goldmang, L. (1980). La importancia del concepto de conciencia posible para la comunicación, En *La creación cultural en la sociedad moderna*. Barcelona: Fontamara.
- Herrnstein, R. J., & Murray, C. (1996). *The Bell Curve. Intelligence and class Structure in American Life*. New York: Simon & Schuster.
- Lauzirika, N. (1996). *Mirando al futuro con ojos de mujer*. Bilbao: Desclée De Brower.
- Martínez-Tena, A. C., & Expósito-García, E. (2011). *La gestión cultural en las instituciones culturales urbanas*. Santiago de Cuba: Universidad de Oriente. Cuba
- Piccini, M. (2010). *La sociedad de los espectadores*. Ciudad México: Departamento de Educación y Comunicación de la UAM-Xochimilco.
- Pierce, Charles S. (1911). *Un esbozo de crítica lógica*. Universidad de Navarra. Recuperado de <http://www.unav.es/gep/SketchLogicalCritics.html>
- Terman, L.M., & Merrill, M.A. (1975). *Medida de la Intelligencia*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Vigotsky L.S. (1989). *Obras Completas. Fundamentos de Defectología Tomo 5*. La Habana: Pueblo y Educación.